



¡Cuerpo a tierra!

MARCOS BRAVO

POEMARIO **50** OBRAS

Reservados todos los derechos de autor. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, y establece indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujesen, plagieren, distribuyeres o comunicaren públicamente, en todo o en parte, esta obra literaria, en cualquier tipo de soporte y medio, sea físico o digital, sin la previa autorización.

Obra registrada en SAFE CREATIVE con número de registro
2201120230089

Proyecto de la Obra: Noviembre 2021 a Enero 2022

 **@AutorMarcosBravo**

Amazon Kindle y Distribuidora AZETA
Diseño de portada: Marcos Bravo Muñoz
Dibujo página 24: @Sandra_Cumplido

EXTRACTO
DOS POEMAS DE REGALO

mi hatillo

Te entrego los códigos de mi dolor.
Las tripas de mi corazón en flor.
Las lágrimas en el revólver de mi gaznate.
Las ganas inmensas de romper mis escaparates.

Pero parece que tu asiento
hace incómoda tu postura
que miras a todo viento
menos a mi coyuntura.
Me pones tu dedo en mis labios
y me escupes recetas rápidas de “sabios”.
Tus palmaditas en mi espalda
terminan de romper mi clavícula,
y más que el dolor que me escalda,
duele más tu indiferencia ridícula.

Yo buscaba una conexión humana
el abrazo de un alma cercana,
la comprensión que da la empatía
y recibo la esencia de tu cobardía,
la sonrisa de atrezo del desprecio,
el amor de cartón de tu aprecio.

Volveré a doblar mi dolor en mi hatillo
y me marcharé con más carga que alivio.

carne

DE ESTRADO

*¿Te atreves a este juicio sobre la lona del verso?
Vamos a poner en la mesa tu piel del reverso.*

Todos somos inocentes en nuestros casos,
pero, ¿has puesto la mano en el hombro del fracaso?

Nada le importa al orgullo tus ínfulas de perdedor.
No llora el llanto por tus latigazos de rigor.
No tendrá lastima de tu demencia tu corazón.
No serás juzgado por razón
si no por la toga del instigador.
No le hace gracia a la coma
el punto que encima se asoma,
como el cuello no quiere pie
que sobre tu cima desloma.

Quieres ser cabeza de cartel
sin el mimbre del verdugo a sus pies.
Quieres acaparar el mentón del estrado
pero no aceptas el dictamen del señalado.

...

...

No puedes afilar tu dedo para señalar
sin esperar arañar tu espejo al condenar.
Sientes lástima por los desiertos
pero no estás dispuesto a mojarlo.
Gritas por las flagrantes injusticias ajenas
y cuelgas a quien no aplaude tus condenas.

Eres carne de ironía
y no hay quien se atreva a señalarte,
que de tus manuales de ley
eres, con lapicero en mano, el rey.

El juicio a terminado
perdiendo a tu favor.
Tu condena es la deuda
de la saliva de tu lengua.

*Caso cerrado por orgullo
y desperdicio.*

¿Te has quedado con las ganas de más?
Tu ejemplar te está esperando....